aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003

6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Los trabajadores y el trabajo en la crisis

VI CONGRESO DE ASET

GRUPO TEMÁTICO Nro. 9: SALUD Y CYMAT.

TITULO DE LA PONENCIA: "DESEMPLEO Y SALUD MENTAL: REFLEXIONES EN TORNO A LA POSIBLE RELACIÓN ENTRE LA DESOCUPACIÓN Y LA CONDUCTA SUICIDA. EL CASO ROSARIO (PCIA. DE SANTA FE).

AUTOR: Mg. MIGUEL H. ORELLANO mhorellano@hotmail.com
Lic. en Psicología UBA. Magister en Salud Pública UNR.

LUGAR DE TRABAJO: Carrera de Antropología, Filosofía y Letras, UBA.

MODALIDAD DE PRESENTACIÓN: COMUNICACIÓN LIBRE.

OBJETIVOS: Interrogarse por los efectos del Desempleo sobre la salud mental de los trabajadores, estudiando la posible articulación entre desocupación y suicidio.

METODOLOGÍA: Estudio epidemiológico realizado en Rosario (1993; 1995- 99), analizándose la asociación entre Desocupación y Suicidio a partir de dos investigaciones: 1) Diseño observacional, que compara tasas de muerte por Suicidio y tasas de Desocupación; 2) Enfoque Caso- Control, que compara la exposición al Desempleo entre los Suicidios y entre las Muertes Accidentales No Violentas, en varones de la PEA. Las fuentes de información fueron Anuarios Estadísticos de Salud (Rosario) y del INDEC; analizándose: a) Comportamiento de ambas tendencias en población general y en varones de PEA. b) Exposición diferencial al Desempleo en Casos y Controles.

RESULTADOS:

A) Investigación bibliográfica.
B) En población general el seguimiento de ambas tendencias muestran similar distribución, desfasándose en un año los suicidios con respecto a la tasa de Desocupación; En varones de PEA, generalmente ambas tasas muestran semejante movimiento distributivo, diferenciándose las tasas por grupos etareos.
C) La exposición al factor es más frecuente entre los casos de suicidio que entre los controles.

DESEMPLEO Y SALUD MENTAL: REFLEXIONES EN TORNO A LA POSIBLE RELACIÓN ENTRE LA DESOCUPACIÓN Y LA CONDUCTA SUICIDA. EL CASO ROSARIO (PCIA. DE SANTA FE).

MIGUEL ORELLANO.
Carrera de Antropología. Fac. de Filosofía y Letras. (UBA).
Tucumán 1657. 3ero. B. Cap. Fed. (CP. 1050).
Telf. 4371-4028. Fax. 4371-1183.
Email. mhorellano@hotmail.com

PRESENTACION:

El eje central de esta ponencia es estudiar los posibles efectos del Desempleo y la precarización laboral sobre la salud mental de la población; en particular investigando la posible articulación entre la situación de desocupación y la conducta suicida.

Describir y analizar las consecuencias nocivas de la desocupación, nos lleva a ubicar la **institución del trabajo** como dispositivo central del tejido social contemporáneo, articulador de instituciones, imaginarios, saberes y deseos. Así entendido, el Trabajo no solo guarda un valor instrumental (actividad remunerada) y un valor expresivo (actividad estructurante del psiquismo, posibilitadora de identificaciones, nominaciones, situaciones de autorealización y bienestar psicológico), sino que se constituye como **espacio de organización central en la producción de subjetividad de fin siglo.**

La nueva fase de internacionalización económica, que conocemos bajo el nombre de *Globalización* Financiera[1] se caracteriza precisamente por el control generalizado, ejercido por el capital sobre el conjunto de la actividad humanas, sean estas políticas, sociales y culturales.

En la Argentina, los resultados "indeseables' de dicho proceso provocaron una aguda contracción económica y el estancamiento productivo, generando una nueva realidad económico-social, atravesada por la precarización laboral y el importante crecimiento de la pobreza urbana[2].

Factores Ocupacionales y Conducta Suicida.

[1]Coriat B. Los desafíos de la competitividad. Buenos Aires. Piette- Conicet. 1994.

Revisión y análisis de los estudios epidemiológicos publicados:

Investigadores europeos y estadounidenses vienen analizando sistemáticamente la posible relación entre indicadores de recesión económica y conducta suicida desde una perspectiva epidemiológica. Estos estudios son diseñados a partir de un enfoque ***ecológico***[3] o de ***casos y controles*** [4].

a) Estudios Ecológicos: Investigadores escoceses encontraron una asociación altamente positiva, entre desempleo y parasuicidio, analizando la población masculina de Edimburgo para el período 1968-1982: la incidencia del parasuicidio entre los desempleados fue 10 veces más alta que entre los empleados, siendo el riesgo aún mayor en los desempleados por más de un año; se duplicaba en relación a desempleos breves y era 19 veces más alto que entre los empleados [5].

Otros estudios realizados en Edimburgo, encontraron una alta correlación entre las tasas de desempleo y de suicidio en hombres, durante el período 1976-1986. Ambas tasas, se incrementaban rápidamente a fines de los '70, lentificándose el proceso a partir de 1982[6]. Los resultados, mostraron la asociación de ambas tendencias en los varones, cuando los datos correspondían al nivel nacional, no así cuando se empleaban datos regionales. Los autores explican tal diferencia, a partir de las características particulares (económicas y sociales), y al disímil impacto del desempleo en cada región.

Otros estudios, compararon las tasas de suicidio en hombres de distintos países del Reino Unido (UK) y Europa, correlacionándolas con las tasas de desempleo, en el período 1974-1988 [7]: encontraron que, en los países de la UK y en la mayoría de los

---

[2]Beccaria, L. y López N. "Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano". en *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. ed. Unicef-Losada. Bs. As. 1996.

[3]Los estudios ecológicos comparan las características de grandes grupos poblacionales.

[4]Los estudios de casos y controles comparan un grupo de pacientes con el padecimiento en cuestión con un grupo de testigos o controles, sin el padecimiento en cuestión, observándose si la característica supuestamente relacionada con el padecimiento se presenta con mayor o menor frecuencia en el grupo de casos o en el de controles. La composición de ambos grupos debe definirse según criterios de inclusión y exclusión precisos.

[5]Platt S. & Kreitman N. "Trends in parasuicide and unemployment among men in Edimburg, 1968-82", *Brit. Med. Jour.; Vol. 289, pp. 1029-1032.*

[6]I.K. Crombie I.K. "Trends in Suicide and unemployment in Scotland, 1976-86". *Brit. Med. Jour. Vol. 298, pp. 782-84.* El estudio de correlación (datos agregados de población), se hizo tomando las tasas nacionales de desempleo en ambos sexos, extrayendo los datos de suicidio, del Registro General de Muertes. El grupo etario utilizado fue el de 25 a 64 años, quedando excluidos ancianos y jubilados.

[7]Pritchard C. "Is there a link between suicide and unemployment ? Comparison of the UK. With other European community countries". *Brit. Jour. Of Psychiatry. Vol. 160, pp. 750-756.* 1992. Metodológicamente, las estadísticas de Suicidio (de todas las edades), fueron tomados de los anuarios de la OMS y comparados con cada uno de los países de la UK y Europa. Los datos de desempleo, se

países europeos (salvo Alemania Occidental y Dinamarca) existía, una asociación altamente significativa (P<0,01) entre tasas de desempleo y tasas generales de suicidio. Comparando los distintos grupos etareos, los jóvenes (16 a 24 años) mostraban, en igual distribución geográfica, un marcado incremento de las tasas de suicidio y desempleo.

b) Estudios de Casos y Controles: En Portsmouth y West Sussex[8], se tomaron 75 casos de suicidio: (40 Hombres y 35 Mujeres) comparando su historia laboral, status económico-social y salud al momento del hecho, con 150 controles (80 H. y 70 M). Los resultados, revelaron la existencia entre los casos de: más desempleados; más empleados con cambios frecuentes de trabajo en los últimos 3 años y mayor presencia de signos o enfermedades psiquiátricas; comparándolos con el grupo control.

Jhon Charlton estudió, las tendencias de Suicidio en Inglaterra y Gales, para el período 1950-92; investigando a partir del enfoque de Casos y Controles, los suicidios producidos entre 1990 y 1992. Comparó muertes por suicidio, con muertes por causas naturales. Los datos, extraídos de los Certificados de Defunción y de los Censos Distritales de 1991, permitieron analizar ambos sexos por separado, de entre 16 y 64 años. Consignó datos sociodemográficos; situación y característica ocupacional; lugar de residencia; movilidad, etc.. Desde 1970, se verificó el aumento de los suicidios, en hombres de entre 25 y 44 años; decreciendo las tasas en los mayores de 44 años y en mujeres de todas las edades. La comparación de Casos y Controles mostró como factores de riesgo: 1) rupturas maritales y aislamiento; 2) alta movilidad; 3) residencia en zonas rurales[9].

METODO:

A partir de la investigación bibliográfica hasta aquí desarrollada, y de la particular situación económico-social que confronta nuestro país, se realizó en el marco institucional del Instituto de la Salud J. Lazarte de Rosario (Universidad Nacional de Rosario), una investigación acerca de los efectos de la Desocupación sobre la salud mental poblacional; buscando de ese modo comenzar estudiar cómo se articulan y

---

tomaron de las estadísticas de la OIT (período 1982-1990) y de los Departamentos de Empleo de cada país (período 1974-1988).

[8]Shepherd DM y Barraclough BM. "Work and suicide: an empirical investigation" *Brit. Jour. Of Psychiat*. 136, pp. 469-478.

sinergizan las distintas situaciones de precariedad ocupacional, exclusión social y vulnerabilidad psicoemocional, en la producción del acto suicida.

Como primer paso en dicho proceso general de investigación se desarrolló un estudio epidemiológico: a) de tipo observacional y b) analítico, (enfoque de Casos y Controles); este último buscó analizar metódicamente la posible asociación de los Factores Ocupaciones y el Suicidio, tomando la población de la Capital Federal y la Ciudad de Rosario durante el período 1993; 1995-1999. Parte de los resultados de este estudio, fueron presentados en la Tesis de Maestría en Salud Pública titulada "Relaciones entre Desocupación y Suicidio en varones residentes en las Cdades. de Bs. As. y Rosario entre 1993 y 1999. Un estudio de Casos y Controles" defendida en el año 2002 frente a las autoridades del Instituto J. Lazarte.

A los fines de esta ponencia se presentan parte de la información estadístico-descriptiva, perteneciente a la Ciudad de Rosario para los años 1993; 1995-1999.

A partir de los datos estadísticos provenientes de la Municipalidad de la Ciudad de Rosario (MCR) describimos la evolución de las tasas de suicidio en la población general y en los grupos de edad pertenecientes a la Población Económicamente Activa (PEA), en particular en el sexo masculino; siguiendo a la vez la tendencia de las tasas de Desocupación para igual distrito en igual período.

Se definieron como casos de suicidio consumado las muertes intencionales por producidas por mano propia[10]; tomando como PEA masculina a los varones de entre 15 a 65 años de edad, residentes en la Ciudad de Rosario y fallecidos entre 1993, 1995-99. La información de la causa de muerte así como de la situación ocupacional del fallecido fue extraída de los Certificados de Defunción extendidos por la MCR en los años bajo estudio. Los datos generales de Desocupación (por grupo de edades) fueron extraídos de la EPH y de Información adicional del INDEC y la MCR.

RESULTADOS:

ESTUDIO DESCRIPTIVO- OBSERVACIONAL.

---

[9]Charlton J. "Trends and paternsin suicide England and Gales"*internt. Journ. Of Epidemiology. Vol 23, N.3, pp.S45-52.* 1995.

[10] Kaplan H. et al. Sinopsis de Psiquiatría: Psiquiatría clínica y Ciencias de la Conducta. 7ma. edición. Buenos Aires. Panamericana. 1997.

Tasas de Suicidio de la Cdad. De Rosario: Respecto a los Suicidios ocurridos dentro de los márgenes de la PEA (15 a 64 años), en el año 1993 y en el período 1995-99 se observa que si bien en términos globales se percibe un descenso, pasando de 6,32% a 5,23 % (por 100.000 habitantes); en el grupo de varones la tendencia observada es de crecimiento: de 8,1% en 1993 a 9,6 % en 1999, mostrando una tasa de crecimiento para el período del 18,5%. Es interesante remarcar en el caso de la PEA masculina el aumento sufrido por la tasa de suicidio en 1995 (17,63%) doblando la tasa previa de 1993; mostrando un pico del 21,34% en 1996. Si bien entre 1997-99 decrece con respecto a los 2 años anteriores, las cifras siempre se ubican por encima de los datos de 1993: 10,54% en 1997 y 13,54% en 1998.

Cuando analizamos los Suicidios de la PEA total (mujeres y hombres) por grupos de edad, se percibe para el período en estudio, un aumento de las tasas de suicidio en los grupos de edad de 15 a 19 años (pasando de 2,69% en 1993 a 3,76% en 1999) y de 35 a 49 años (6,45% a 7,36%) mostrando tasas de crecimiento del 39,7% y del 14% respectivamente. Para todos los grupos de edad, los años 1995-96 muestran las tasas de suicidio más altas con respecto al resto del período, trepando al 10,53% en el grupo de 15-19 años; 12,01% en el grupo de 20-34 años y 13,66% entre los 35-49 años. Si bien el grupo de 50-64 mostró la tasa más baja respecto del resto de los grupos de edad (8,63%), pega un salto pronunciado en 1996, llegando al 20,63%.

Tasas de Suicidio en PEA masculina: La población masculina de suicidios perteneciente a la PEA describe y acentúa la tendencia arriba descripta. En efecto, tanto en el grupo etario de 15-19; 35-49 y 50-64 se observa un incremento en las tasas de suicidio para el período 1993, 1995-99, con picos para los años 1995 y 1996.

En el grupo de 15 a 19 años los suicidios pasan de representare el 5,54% al 7,74% en 1999, (Tasa de crecimiento: 39,7%), mostrando un 16,04% en 1996. En el grupo de adultos de 35 a 49 años la tasa de suicidios consumados pasa de 12,74% a comienzo del período a 15,43% en 1999. (Tasa de crecimiento: 21,1%); llegando a un 22,14% en 1996. El grupo de edad comprendido entre los 50 y 64 años muestra también un crecimiento en la tasa de suicidios, ascendiendo de 9,8% a 13,69% (Tasa de Crecimiento: 39,6%). Para 1996, la tasa ascendió al 32,27%.

Si bien el grupo de jóvenes adultos de entre 20 y 34 años muestra para el período una caída de un punto y medio (4,18% a 2,92%), llega al 18,39% en 1995.

Tasas de Desocupación en la Cdad. de Rosario: Con respecto a las tasa total de desocupación para Rosario, se observa entre 1993 y 1999 una tasa de crecimiento del 42,7% pasando de representar el 10,37% al 14,8% al final del período. Para ambos sexos, salvo el grupo etario de 50 a 69 años (donde ronda el 9,5%), todos los grupos de edad muestran un acentuado incremento de sus tasas de desocupación:

El grupo de 15 a 19 años pasa del 24,36% en 1993 al 51,52% en el 99 (mostrando un crecimiento del 111,4%); El grupo de 20- 29 años en 1993 mostraba una tasa del 12,4%, llegando al 16,2% en 1999 (30,6% de tasa de crecimiento)y el grupo de 30 a 49 años pasó del 7,4% al 10,84% a finales del período estudiado.

En 1995 y en 1996 se dan para todos los grupos de edad, las tasas de desocupación más elevadas: en 1995 para el grupo de 15 a 19 años, la desocupación llega al 53,3%; en el mismo año, para el grupo de 20- 29 la tasa de desocupación es del 25,4% y para el grupo de 50 a 69 años llega al 18,3%. En 1996, el grupo de edad de 30 a 49 años muestra una tasa de desocupación del 14,48%.

Tasas de Desocupación en PEA masculina: La tendencia descripta para la PEA total se acentúa cuando se analiza específicamente a la PEA masculina, pasando del 10,56% en 1993 al 15,8% en 1999 (T. de Crecimiento: 49,62%).

En todos los grupos de edad se observa para el período estudiado un incremento de las tasas de desocupación:

- 15- 19 años: 24,36% en 1993 al 47,7% en 1999 (T. de Crecimiento: 95%); llegando en 1995 al 45,9%.
- 20-29 años: 13,23 % al 16,5% (T. de Crecimiento: 24,7%); mostrando en 1995 una tasa del 24,3%.
- 30- 49 años: En 1993, presenta un 7,4% y asciende al 12,3% en el 99 (T. de Crecimiento: 66%); mostrando un pico del 13,7% en 1996.
- 50-69 años: Pasa del 9,58% al 11,7% a finales del período (T. de Crecimiento: 22%); llegando al 19,58% en 1995.

La comparación descriptiva de la tendencia seguida durante el período bajo estudio por las tasas de Desocupación y Suicidio en Rosario muestra en términos generales una distribución similar, desfasada en un año. En los años 1995- 1996 de mayor desocupación para Rosario y el país, las tasas de Suicidio producidos en la Ciudad Rosario muestran los niveles más altos, siguiendo de cerca la situación ocupacional de la localidad. Esto se observa tanto cuando comparamos la frecuencia de las tasas brutas

para la PEA total (hombres y mujeres) como cuando específicamente describimos la tendencia de ambas tasas en la PEA masculina y por grupo de edad, por ejemplo en el grupo de 30- 49 años.

Finalmente se calculó para el período estudiado, la ***Razón de Tasas de Mortalidad por Suicidios*** en la Población Económicamente Activa masculina (PEA) Desocupada y Ocupada de Rosario, para todos los grupos de edad. Los resultados obtenidos de la comparación de la frecuencia de suicidio en la PEA masculina Desocupada y Ocupada muestra para el total de la muestra (20- 69 años) y para todos los grupos de edad, una diferencia de riesgo a favor de la población desocupada, llegando a un 2,68 en el grupo de 40- 49 años.

Razón de Tasas de Mortalidad de Suicidios
en PEA Varones Desocupados y Ocupados. Rosario 1993, 1995-99.

20- 29 años: 10,63/ 5,94= 1,79.

30- 39 años: 10,62/ 4,24= 2,50.

40- 49 años: 24,73/ 9,22= 2,68.

50- 59 años: 28,33/ 11,12= 2,55.

60- 69 años: 29,86/ 17,36= 1,72.

20- 69 años: 17,58/ 7,99= 2,20.

ENFOQUE CASOS- CONTROL.

A partir de la información consignada en los Certificados de Defunción inscriptos en la MCR y pertenecientes al período 1993, 1995-1999, se compararon 177 varones de 18 a 65 años fallecidos por suicidio con 490 controles (igual sexo y edad que los casos) fallecidos por causas accidentales no violentas, encontrándose que el 25% del grupo de casos (45 suicidios) estaban desempleados al momento del fallecimiento en comparación con el 13% del grupo testigo (65 accidentados).

Esta diferencia muestra que la exposición al factor sospechado (desempleo) es 2,22 veces más frecuente entre los casos de suicidio que entre el grupo de referencia (*Intervalo de Confianza* 95%: 1,45- 3,40); guardando dicha diferencia escasas probabilidades de ser debida al azar (*ji-cuadrado:* $X^2 = 13{,}95$; $p < 0{,}01$).

La estimación del *"Odds ratio"* (*Razón de Probabilidades*) para cada año del período 1993, 1995- 1999, confirma (refuerza) la diferencia detectada en la frecuencia de exposición hallada previamente entre el grupo de casos y el grupo testigo.

En todos los años analizados, la exposición al factor resulta ser mayor entre los fallecidos por suicidio, proporcionando una fuerte evidencia de que el desempleo es más frecuente en los casos que en los controles.

En la Ciudad de Rosario la diferencia en la frecuencia de exposición al factor sospechado entre los casos y controles varió de año en año, mostrando una franca disminución entre los años 1995 y 1999 (*Razón de Probabilidades:* 3,87 y 1,42 respectivamente).

Durante los años 1993, 1995, 1996 y 1997, los *Odds ratio* calculados se ubicaron por encima de los 2,00 puntos. Sin embargo, sólo para los años 1993 y 1997 el límite inferior del Intervalo de Confianza es superior a 1 (*Intervalo de Confianza* 95%: 1,13- 13,25 y 1,05- 8,08 respectivamente); guardando dichas diferencias escasas probabilidades de ser debidas al azar (*ji-cuadrado:* X^2 = 5,17 y 4,51 respectivamente ; $p < 0,05$).

Finalmente, para el total de los años estudiados el *Odds ratio* fue de 2,22 con una alta significación estadística (Intervalo de Confianza del 95%: 1,45- 3,40) siendo poco probable que dicha diferencia se deba al azar: X^2 = 13,95; valor $p < a$ 0,01.

CONCLUSIONES:

Los resultados hasta aquí presentados, surgidos de un estudio epidemiológico desarrollado a partir de los enfoques observacional- descriptivo y analítico de Caso-Control realizados en Rosario durante los años 1993, 1995- 1999 nos permiten hipotetizar la posible asociación entre suicidio consumado y la situación de desempleo.

Tanto en la población general de la PEA (varones y mujeres) como específicamente en los hombres de todos los grupos de edad. El cálculo de la razón de las tasas de mortalidad por suicidio en la PEA en situación de Desocupación y Ocupación permitió observar el riesgo diferencial en uno y otro grupo, para el total de varones y en cada franja etaria. En todos los casos cuando aumenta el índice de desempleo, parece crecer la tasa de suicidio, en particular en los grupos de edad media (30- 49 años). Estos resultados coinciden con otras investigaciones que encuentran que la tasa de suicidio parece estar influida por el comportamiento de la tasa de desocupación, acompañando su evolución con un año de retraso o desfasaje; estando posiblemente ligado dicho desajuste temporal al tiempo de duración del período de

desempleo y el progresivo deterioro de la salud mental del desempleado[11]. Por otro lado, el hecho de que la franja de 30-49 años sea que más altos índices muestre, podría estar ligada a la existencia de mayores responsabilidades económicas y familiares en ese grupo de edad, haciéndose más proclives a padecer los efectos desestructurantes del desempleo.

Asimismo en el diseño Caso- Control, la comparación indica una exposición diferencial de ambos grupos, siendo la razón de probabilidades de desempleo 2,22 más frecuente entre los suicidios consumados que entre los controles.

De todo lo anterior podemos inferir hipotéticamente la existencia de algún tipo de relación entre los dos fenómenos analizados, Desempleo y Suicidio. Es importante remarcar que en modo alguno esto significa que la exposición bruta al factor sospechado, sea causa suficiente para la aparición de la conducta suicida, la cual debe ser entendida como el producto complejo de un conjunto heterogéneo de factores, a la vez sociales, particulares y singulares, que interactúan conjunta y combinadamente en la producción del suicidio. Sin embargo, los estudios presentados constituyen un primer paso en la definición de la problemática. Por este motivo deberían realizarse en un segundo momento estudios que analicen metódicamente la intervención otras variables independientes (pobreza, factores psicoemocionales; carencia de lazos sociales) que junto a los factores ocupacionales (sinergía) puedan estar contribuyendo en la producción de la conducta suicida.

[11] Smith R. I couldn't stand it any more: suicide and unemployment. *BMJ.* 1985; 291: 1563- 1566.